

Del Crimen Financiero ¹

Wesley Marshall

Después de leer el libro aquí presentado, queda la sensación de que Bill Black no consiguió dormir bien en esos días, dado que ya conoce el guión de la crisis financiera actual y como terminará este triste episodio. Black fue regulador bancario durante la crisis en Estados Unidos (US) de los Savings and Loans en los ochenta y noventa. Se destacó por destacar a los Keating Five, compuesto por cinco senadores, incluyendo a John McCain, que fueron pagados por el banquero Charles Keating para encubrir sus actividades fraudulentos.

Algunos aprenden de la historia. En los momentos actuales, después de romperse la burbuja financiera que se nutrió con el fraude sistémico, ni los banqueros ni los polí-

ticos se mueven de forma tan torpe como para ser fácilmente sorprendidos por un regulador audaz o astuto. A la vez, después de la desregulación financiera promovida por sucesivas administraciones, hay una escasez crítica de reguladores capaces o dispuestos a denunciar el fraude.

Sin embargo, el fraude financiero que está ocurriendo actualmente en US tiene una escala dramática. Igual que en los años ochenta, la presión ejercida por los banqueros sobre los políticos ha permitido a los bancos encubrir sus pérdidas financieras y sus actividades fraudulentas al través de la manipulación contable. En el contexto actual, la suspensión de la norma contable conocida como mark to market y la farsa de los stress tests de los mayores bancos estadounidenses apuntan a la conclusión de que muchos otros no aprenden nada de la historia, aún cuando los bancos recurren a las mismas estrategias fraudulentas y aún cuando se

¹ *The Best Way to Rob a Bank is to Own One: How Corporate Executives and Politicians Looted the S&L Industry.* William Black. University of Texas Press, 2005.

involucran los mismos actores en algunos casos.

El hecho de que los mayores bancos han podido recuperar su rentabilidad y el que los mercados financieros han experimentado una fuerte alza repentina se debe casi exclusivamente a la manipulación contable y refleja poco las altamente desoladoras realidades económicas y financieras. Tal repunte es insostenible. La única duda que queda es si el próximo “ataque cardiaco” del sistema financiero de US se deberá al trabajo de un regulador o investigador del sector privado que logre arrojar a la luz pública el masivo fraude que está ocurriendo en el sistema, o si los mayores bancos colapsarán por inercia propia.

El libro de Black ofrece dos aportaciones de suma importancia para la lectura de la crisis actual. Uno es su relato personal de lo que sucedió durante la crisis de los Savings and Loans. El paralelismo con la situación actual es amplio. El otro es el marco analítico del “fraude de control” desa-

rollado por Black. Con un doctorado en criminología, Black traza una perspectiva al campo de economía que es a la vez inusual y altamente útil. Según Black, un fraude de control es una empresa dirigida por un criminal que la usa como una arma y un escudo para defraudar a otros. Por ser el jefe de la empresa, el criminal financiero fácilmente subordina los mecanismos de control interno de la empresa para facilitar el fraude, y los incentivos creados para los gerentes de menor nivel pueden asegurar que ellos sigan las políticas internas que más facilitan el fraude y aumentan las ganancias del criminal a cargo. De esa forma el criminal usa su empresa como escudo en contra del descubrimiento de su fraude.

Por el otro lado, este tipo de gerente usa su empresa como arma para perpetuar el fraude mediante la manipulación contable, permitiendo que el traslado de los activos de la empresa hacia el enriquecimiento personal del criminal se haga de forma aparentemente legí-

tima. Como dice Black, el jefe obliga a la empresa a entrar en las transacciones ideales para el fraude. Las inversiones que involucran activos que no tienen ningún valor del mercado fácilmente comprobado son los más ideales para el fraude, dado que tales activos tienen que ser evaluados por agentes externos, quienes pueden ser comprados al mismo tiempo que ofrecen un aval externo, y por lo tanto más creíble, a valores exagerados. La manipulación contable permite sobrevalorar activos y por lo tanto inflar ganancias mientras esconden pérdidas.

Estos criminales aprovechan de la confianza de los demás actores para volverse súper depredadores, provocando mucho más daño a la economía que otro tipo de criminales. No solamente son mayores las cantidades robadas, sino que dañan la reputación de institutos y actores económicos que dan seguridad y confianza a toda clase de inversionista.

Los factores que permiten que esos criminales operen son

principalmente tres. Primero, hay una creencia entre muchos que alguien egresado de una universidad prestigiosa, que se viste y se presente bien no puede ser un criminal. Segundo, el fraude suele llevarse a cabo por contabilidad fraudulenta avalada por un auditor externo de reputación sólida. Igual al primer punto, el prestigio social ciega a muchos que se dedican a investigar el crimen financiero. Tercero, y más importante, el fraude de control tiene que operar bajo un ámbito regulatorio que normalmente por omisión permite el fraude. Cuando tales regimenes de regulación existen, los criminales buscan los nichos del mercado en el cual más fácilmente pueden llevar a cabo el fraude, el cual suele ser sumamente difícil de detectar y de castigar aún en los mejores casos.

Este tipo de fraude viene en oleadas y depende del ámbito regulatorio. Hay varias instancias de regimenes regulatorios que fomentan el fraude de control, incluyendo a los

fraudes de la industria de Savings and Loan de los ochentas, los de los bancos mexicanos durante los noventa, y los fraudes actuales de los mayores bancos estadounidenses. En cada instancia, hubo una ceguera voluntaria por parte del gobierno nacional y los reguladores, además de una clara manipulación contable a gran escala.

El marco teórico ofrecido por Bill Black resulta sumamente útil para analizar las realidades que tanto busca alejarse la ortodoxia económica, con su concepción de la utopía del libre mercado donde no hay fraude ni engaño. A la vez, por

estar al centro del escándalo de la crisis de los Savings and Loans, la experiencia de Black resulta indispensable para entender la crisis actual. En meses recientes, Black ha aparecido en varios medios de comunicación de US. Durante el escándalo de los Savings and Loans, nadie le hizo caso por años, y el fraude bancario prosperó, subiendo los costos del rescate bancario y minimizando las capacidades para sanear el sistema. Dado el tamaño de la crisis y fraude financiero actual, la economía mundial ahora no puede esperar resultados tan benignos.